

EVALUANDO LA EVALUACIÓN

Autor/es: FERNÁNDEZ, María Belén; MODLIN, Romina Verónica; CUSUMANO, Ana María

Institución de Procedencia: Instituto Universitario CEMIC, Unidad Académica Escuela de Medicina, Departamento de Pedagogía

Correo electrónico: pedagogía@iuc.edu.ar

Eje Temático: Teorías y enfoques en torno a la evaluación educativa.

Tipo de Trabajo: Experiencia

Palabras Clave: Formación docente – Evaluación - Evaluación formativa - Instrumentos de evaluación.

Abstract

A partir de la autoevaluación institucional llevada a cabo en 2009, en ocasión de la Acreditación de las Carreras de Medicina, se decidió iniciar un proceso destinado a subsanar el problema en relación a la “evaluación” de los aprendizajes en el Instituto Universitario CEMIC. Por tal motivo se convocó a los docentes de grado y posgrado a participar del taller “Evaluando la evaluación” como propuesta de formación en docencia superior.

Como objetivo principal este taller se propuso que los docentes puedan analizar críticamente diferentes propuestas y situaciones de evaluación, propias y ajenas, con vistas a la elaboración de una propuesta superadora para su cátedra, especialmente en lo que respecta a la evaluación formativa.

Se trabajó a partir de la reflexión sobre las prácticas de evaluación llevadas a cabo por los docentes, estimulando la elaboración de propuestas evaluativas sumativas coherentes con los objetivos y propuestas de enseñanza planificadas, y facilitando la inclusión de la dimensión formativa de los procesos.

El taller se dividió en tres módulos: El primero para “Repensar la evaluación”, el segundo para realizar el “Análisis de los instrumentos de evaluación” y, por último, para trabajar sobre los “Aspectos formativos de la evaluación”.

La respuesta de los docentes sobre esta actividad, en el marco del Programa de Formación docente del Departamento de Pedagogía del IUC, fue muy positiva. En general se valoró la posibilidad del trabajo entre distintas cátedras, la capacitación en nuevas metodologías de evaluación y la oportunidad de reflexión y la lectura de la bibliografía seleccionada.

Actualmente, a seis meses de la realización del taller, nos encontramos trabajando en las repercusiones que pudo tener en los distintos equipos docentes.

1. Introducción

Los objetivos del presente trabajo son:

- Describir una experiencia educativa relacionada con la evaluación de los aprendizajes en una institución universitaria dedicada a la enseñanza de Ciencias de la Salud,
- Analizar la programación y el desarrollo del Taller “Evaluando la evaluación” llevado a cabo desde el Departamento de Pedagogía del Instituto Universitario CEMIC.

Desde 1998, cuando comenzó a planificarse la puesta en funcionamiento de la carrera de medicina del IUC, se buscó avanzar hacia una propuesta de enseñanza integrada en la que cada disciplina aportara a la formación de un médico general, desde su especificidad, en un juego permanente de articulaciones e interrelaciones. A lo largo de estos años se ha ido ajustando y modificando en función de los logros y dificultades detectados en su evaluación continua.

Este proceso formó parte de una primera integración y articulación de las asignaturas, llegando ahora el momento de analizar las prácticas de evaluación llevadas a cabo.

En 2009 se realizó, desde el Departamento de Pedagogía, un análisis minucioso de las evaluaciones que se venían llevando a cabo en las distintas asignaturas y se detectó la necesidad de capacitar a los docentes en el aspecto evaluativo, especialmente en las ciencias básicas. En este análisis se identificaron algunas dificultades en las prácticas de evaluación utilizadas por los docentes de la carrera de medicina de la Institución, quienes en su mayoría utilizaban instrumentos de evaluación tradicionales con poca validez y/o confiabilidad, cómo define Alicia Camilloni (1998). Esto no implica que los métodos denominados más tradicionalistas¹ sean incorrectos, sino que surgía la necesidad de avanzar en la construcción y utilización de otros instrumentos de evaluación a partir de nuevas aproximaciones a la teoría y la práctica de la evaluación. Esto implicaba exponer a los participantes del taller a distintos instrumentos de evaluación.

¹ En su mayoría más utilizados por las áreas de las Ciencias Básicas.

Asimismo, ese año durante el proceso de Acreditación de Carreras de Medicina, el IUC asumió con la Comisión NACIONAL DE Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) el compromiso de trabajar más en profundidad la dimensión formativa de la evaluación.

A raíz de este compromiso, y del análisis anteriormente señalado, se avanzó en el diseño e implementación de un Taller de Evaluación titulado “Evaluando la evaluación”.

El mismo se extendió a los docentes de grado y posgrado, quienes llevarían a cabo las mejoras en la evaluación al interior de cada asignatura y/o módulo.

Este taller forma parte de un proyecto más amplio de formación docente e intentaremos describir a través de él una experiencia de asesoría pedagógica entendida como práctica de intervención en una institución educativa de nivel superior.

En este contexto, el departamento se propuso trabajar conjuntamente con los docentes de la institución a fin de continuar con su formación docente reflexionando sobre la evaluación en general y sobre sus funciones sumativa y formativa en particular.

Durante el año 2010 se organizaron talleres para facilitar la inclusión de la dimensión formativa en las habituales evaluaciones sumativas planteadas por las cátedras del IUC.

“Evaluando la evaluación” se propuso, a partir de la reflexión sobre las prácticas de evaluación llevadas a cabo por los docentes del IUC, estimular la elaboración de propuestas evaluativas sumativas coherentes con los objetivos y con las propuestas de enseñanza planificadas, y así facilitar la inclusión de la dimensión formativa en estos procesos. El taller permitió también que los docentes de las diferentes asignaturas, pertenecientes a distintos ciclos de la carrera, compartieran las metodologías que utilizan habitualmente en sus cátedras y conocieran nuevas propuestas superadoras de los déficit detectados.

Objetivos del Taller

En función de lo expresado anteriormente, se buscó a lo largo de este taller que los docentes:

- Conozcan el proyecto de sistematización de la evaluación formativa (como parte de los compromisos con la CONEAU).

- Tomen conciencia del impacto de la evaluación en el proceso de aprendizaje de los alumnos.
- Reflexionen sobre sus propias experiencias (como alumnos o docentes) relacionadas con la evaluación.
- Se aproximen a conceptualizaciones referidas a la evaluación en general, y a la evaluación formativa en particular.
- Tomen contacto con instrumentos de evaluación alternativos.
- Analicen críticamente diferentes propuestas y situaciones de evaluación, propias y ajenas, con vistas a la elaboración de una propuesta superadora para la asignatura de pertenencia.

2. Referentes teóricos-conceptuales

La experiencia educativa que presentamos aquí se originó a partir de una concepción de la evaluación como “un recurso indispensable para el perfeccionamiento de los dos procesos que nos interesan, la enseñanza y el aprendizaje” (Camilloni, 1998, p. 95).

Desde el Departamento de Pedagogía se configuró la propuesta de formación docente de manera tal que asumiera algunas características que facilitarían el aprendizaje de los participantes y fuera de ayuda para repensar tanto sus prácticas como el aprendizaje de los alumnos.

Partimos desde la consideración de que todo espacio de formación docente universitaria tiene como característica particular el diálogo existente entre dos lógicas: la de los campos disciplinares profesionales y la del campo de la enseñanza. Por ello hubo que encarar “un proceso sistemático de aproximación mutua entre los saberes de los campos respectivos.

Para lograr esto, fue necesario que tanto desde el equipo docente y como desde la coordinación del taller pudieran despojarse de sus preconceptos, ponerlos sobre la mesa y esclarecerlos” (Lucarelli, 2000, p. 136). Como plantea Anijovich (2009), esto supone para el formador un doble esfuerzo: por un lado, reflexionar sobre sí mismo en lo que se refiere a sus propósitos y forma de entender la formación y, por el otro,

reconocer y ayudar a los sujetos que forman, a hacer visibles los modos en que éstos han aprendido, a través de sus experiencias y modelos docentes.

Se desprende de lo anterior que al planificar y llevar adelante el Taller, además de tener en cuenta las características de los participantes, se puso especial atención en las estrategias de enseñanza a utilizar. Ya la denominación del espacio “taller” indica que se trabajó a partir de las producciones de los participantes, promoviendo el aprendizaje en acción.

Jugó un papel preponderante el lugar que se le dio a la reflexión, ya que los tutores y el grupo de pares propiciaron el desarrollo de la reflexión en y sobre la acción (Schön, 1992) durante todos los encuentros del Taller.

¿Por qué este énfasis en la reflexión? Porque consideramos que la clave de la práctica reflexiva es revelar la teoría en uso, es decir, dejar en evidencia lo que realmente se hace, y no sólo aquello que se declara, para poder, a partir de allí, realizar las modificaciones que se crean pertinentes (Anijovich, 2009). Esta fue la intención de muchas de las actividades propuestas en el Taller.

Ahora bien, no basta con que los docentes reflexionen solamente en estos espacios. Para que la reflexión sea una práctica habitual debe sistematizarse, hacerse frecuente de manera que permita una mirada hacia el interior, y eso implica que este taller es sólo el comienzo. Como plantea Anijovich (2009): “Como reflexionar es mirarse para luego poder proyectar, necesitamos una pausa para que ocurra esa toma de conciencia y la reorganización del hacer. Pero pausa no es parálisis, sino un silencio en el compás de una melodía, cuya función es realzar e intensificar la percepción de la nota siguiente o imprimir un ritmo diferente, un quiebre en la rutina, el acostumbramiento y la expectativa de quienes están oyendo. A esa calidad de pausa nos referimos cuando pensamos en recuperar el espacio y el tiempo de la reflexión. Esas pausas no se generan espontáneamente y necesitan ámbitos colectivos para producirlas y utilizarlas.” (Anijovich, R., Cappelletti, G., Mora, S., Sabelli, M. J. 2009)

La articulación de manera dinámica de la teoría con la práctica, superando la posición dicotómica que las visualiza de manera estática y compartimentada, como esferas independientes del conocimiento, conlleva a la frecuente separación e incluso oposición entre ambas y los momentos para la práctica sirven para la puesta en terreno de lo trabajado teóricamente (Lucarelli, 1994). Es así como consideramos que la práctica es el punto de partida y de llegada del proceso de teorización: no

debe ser utilizada simplemente para comprobar la teoría, sino para ponerla en cuestión (Da Cunha, 1997).

Creemos que esta forma de articulación entre teoría y práctica resulta fundamental tanto en lo que se refiere al logro de un aprendizaje genuino como en cuanto a lo que concierne a la formación profesional (Lucarelli, 1994). En el primer caso, se trata de rescatar el lugar que la epistemología genética le otorga a la acción en la construcción del conocimiento: conocer un objeto es actuar sobre él y transformarlo. De esta manera, no hay otra posibilidad para conocer la complejidad de las prácticas evaluativas que acercarse a la práctica, adentrarse en ella para luego desafiarla, interrogarla y también conceptualizarla, promoviendo de esta manera un aprendizaje que no proviene exclusivamente de los libros sino del propio desempeño. En el segundo caso, se trata de brindar a los participantes instancias intermedias en las que puedan, junto con profesionales experimentados, ensayar desempeños docentes con nuevas dimensiones.

En este sentido, la articulación entre la teoría y la práctica estaría contribuyendo a que los profesores transfirieran los aprendizajes a su desempeño docente (Lucarelli, 1994), convirtiéndose en protagonistas de innovaciones.

Entendemos a la innovación como “aquella práctica protagónica de enseñanza o de programación de la enseñanza en la que a partir de la búsqueda de la solución de un problema relativo a las formas de operar con uno o varios componentes didácticos, se produce una ruptura en las prácticas habituales que se dan en el aula de clase, afectando al conjunto de las relaciones de la situación didáctica” (Lucarelli, 2005, p. 9). Como ya fue señalado, se espera que la revisión de las propias prácticas evaluativas de los docentes repercutan en la totalidad del proceso de enseñanza llevado adelante por cada asignatura, asumiendo de esta manera la innovación un carácter totalizador sistemático (Lucarelli, 1994). Desde la asesoría pedagógica, nos proponemos acompañar el desarrollo de innovaciones llevadas a cabo por los docentes del IUC.

Se trata de llevar a cabo una propuesta integradora para la formación de formadores, acompañando el desarrollo de proyectos didácticos innovadores, e incluso mediando entre distintos actores institucionales, en tanto el proyecto original: el mejoramiento de las prácticas evaluativas, surge a partir del trabajo conjunto del Departamento de Pedagogía con las autoridades de la institución, pero debe luego ser llevado a cabo con los docentes de las asignaturas.

Por último, será importante definir con mayor claridad lo que en la introducción mencionamos como evaluación de calidad, válida y confiable. Esto no implica pensar que aquellos métodos que pueden definirse como más tradicionalistas sean incorrectos pero, como mencionamos en el apartado anterior, es importante la actualización y la formación docente continua, especialmente cuando se perciben escenarios más complejos relacionados con una temática en particular, en este caso, la evaluación.

Siguiendo algunos lineamientos realizados por Alicia Camilloni (1998) consideramos que un programa de evaluación y los instrumentos que lo integran deben cumplir ciertos requisitos que resultarán determinantes de la calidad de una evaluación que permita evaluar los aprendizajes que se esperan del alumno (por lo que los objetivos deben ser claros). La validez de un instrumento de evaluación nunca es absoluta, siempre está determinada por los propósitos y la situación específica en la que se pondrá en juego. La confiabilidad de un instrumento de evaluación se percibe cuando se combinan la exactitud y precisión con la que mide, y la sensibilidad para determinar la ausencia y/o presencia de rasgos relevantes que se pretende evaluar. Para la validez son los criterios de la propia evaluación los que servirán de pauta, pero la confiabilidad del instrumento estará determinada por el uso que se le quiera dar al mismo.

Por último Camilloni plantea que además de confiable y válido un programa y/o instrumento de evaluación se enriquece cuando es práctico y útil.

“La practicidad de un programa o un instrumento resulta de la conjunción de tres aspectos: su administrabilidad, la facilidad de análisis e interpretación de sus resultados y elaboración de conclusiones y, por último, de la evaluación de la economía de tiempo, esfuerzo y costo de su utilización” (Camilloni, 1999, p.34). La utilidad resulta de la capacidad con que satisfaga las necesidades relacionadas con los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Estos son los referentes teóricos-conceptuales desde los que se partió para el diseño, desarrollo y análisis del taller “Evaluando la Evaluación”.

3. Aspectos metodológicos

Esta experiencia educativa podemos analizarla en tres etapas:

1. La indagación.
2. El desarrollo del taller “Evaluando la Evaluación”.
3. El impacto del taller en las prácticas educativas de los docentes.

La indagación

No nos detendremos en el análisis de este punto pero realizaremos una breve aproximación al trabajo realizado para comprender el desarrollo del taller y los resultados de esta experiencia.

Se realizó un análisis de las evaluaciones llevadas a cabo por los docentes en las distintas asignaturas del plan de estudios de la Carrera de Medicina, principalmente. Se evaluaron también, en consecuencia, los resultados de los alumnos en las distintas asignaturas frente a las diversas herramientas de evaluación.

A partir de dicho análisis y de sus conclusiones, identificadas en la introducción de este documento, se decidió pasar a la siguiente etapa.

El desarrollo del taller “Evaluando la Evaluación”

Esta propuesta de formación docente tuvo lugar en el marco del Programa de Formación Docente Continua del Departamento de Pedagogía de la Unidad Académica Escuela de Medicina del Instituto Universitario CEMIC.

El proyecto debía pensarse, en su mayoría, dirigido a profesionales del área de las ciencias de la salud, procurando trabajar los conceptos pedagógicos de manera tal que los docentes, pertenecientes a otras disciplinas, pudieran apropiarse de ellos comprendiendo el sentido de los mismos.

El taller se compuso de tres módulos, desarrollados en tres encuentros correlativos entre sí:

- Módulo 1: Repensar la evaluación
- Módulo 2: Análisis de los instrumentos de evaluación
- Módulo 3: Aspectos formativos de la evaluación

Como ya fue mencionado, algunas de las actividades realizadas en el Taller estuvieron basadas en la reflexión sobre las propias experiencias de evaluación. Por ejemplo, se organizó una actividad inicial autobiográfica, en la que los participantes relataron una experiencia relacionada con la evaluación vivida por ellos mismos, ya sea como alumnos o como docentes, y luego reflexionaron sobre ella, los factores intervinientes y el impacto que produjo. Consideramos que las actividades autobiográficas fueron una herramienta poderosa en la formación de los docentes.

“Conocerse a sí mismo permitirá reconocer a los otros, discriminar lo propio de lo ‘heredado’, comprender qué marcas dejaron los otros sujetos significativos de su historia y cómo esas marcas podrían incidir en su práctica profesional” (Anijovich, 2009, p. 90).

A lo largo de los módulos se realizaron diversas actividades de análisis (de propuestas de evaluación, propias y ajenas) pero también de elaboración de instrumentos de evaluación, todas ellas intercaladas con breves exposiciones teóricas acerca de los conceptos fundamentales a trabajar y con momentos de lectura y reflexión de los participantes entre un encuentro y otro.

Asimismo, a lo largo del desarrollo del taller, la reflexión permitió a los participantes revisar las propias prácticas de manera crítica, en un marco de confianza y respeto.

La elección de las estrategias de enseñanza, además de estar fundadas en el marco conceptual y valorativo del IUC, se basó en la consideración de las características de los participantes y del contenido a trabajar.

Se pretendió que a partir de los procesos reflexivos los participantes avancen en la producción de programas de evaluación superadores, quizás alternativos que pudieran luego contribuir al mejoramiento de los procesos de enseñanza que desarrollan las asignaturas, y consecuente aunque no causalmente, del aprendizaje de los alumnos.

El Taller apuntó al desarrollo de competencias vinculadas con la evaluación, entendiendo a la competencia como la capacidad de actuar de manera eficaz en un tipo definido de situación (Perrenoud, 2004), que integra saber, saber hacer y saber ser, saber conocer y saber convivir. Es decir que a través de las estrategias de enseñanza se pretendió que los participantes pudieran analizar programas de evaluación, elaborar propuestas evaluativas sumativas coherentes con los objetivos y propuestas de enseñanza planificados, que resulten superadoras con respecto a la

práctica vigente (incluyendo, por ejemplo, instrumentos alternativos de evaluación) y que incluyan una dimensión formativa.

En nuestra propuesta de Taller, los participantes partieron de instancias de análisis y producción de situaciones concretas para luego distanciarse simbólicamente de ellas avanzando hacia conceptualizaciones teóricas y retomando nuevamente las prácticas.

El equipo del Departamento de Pedagogía aparece, entonces, como mediador y orientador para facilitar esa tarea, favoreciendo la gestación, el desarrollo y la evaluación de las innovaciones didáctico-curriculares (Donato, en Lucarelli 2000).

A continuación analizaremos el impacto del taller en las prácticas educativas de los docentes desde los resultados alcanzados en esta experiencia educativa.

4. Resultados alcanzados y/o esperados

Para comenzar el análisis de los resultados de esta experiencia educativa podemos señalar que los docentes participantes del taller se mostraron muy predispuestos y positivos frente a las tareas propuestas. Al finalizar el taller se realizó una encuesta final a los participantes, compartimos algunas de sus conclusiones.

Acerca de lo que les dejó el taller indicaron que:

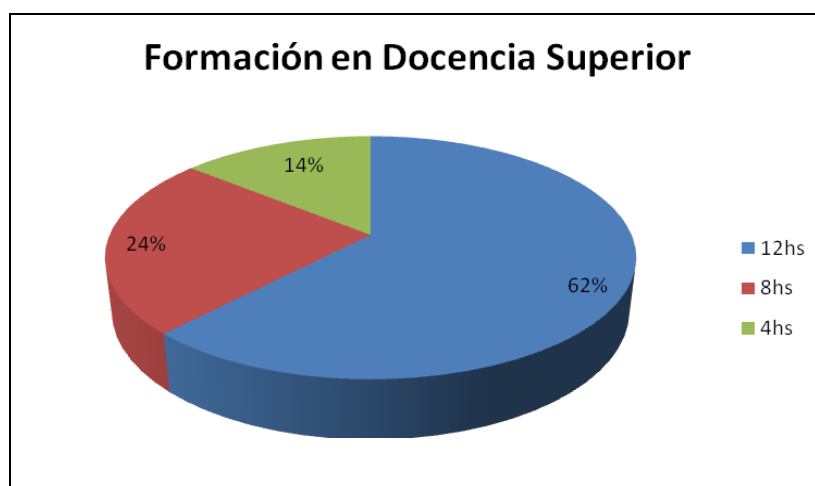
- Conocieron distintos instrumentos de evaluación.
- Realizaron un análisis acerca del proceso de evaluación como parte del aprendizaje.
- Repensaron la evaluación como proceso complejo y que requiere capacitación por parte de los docentes.
- Conocieron las dificultades presentadas en otras asignaturas.
- Reflexionaron acerca de los propios instrumentos y estrategias de evaluación.
- Identificaron la importancia de la retroalimentación entre el docente y el alumno.

Cuando les consultamos si podría servirles algo de lo trabajado en el taller en sus prácticas docentes respondieron que les sería de utilidad para:

- Confeccionar con más criterio las evaluaciones.
- Realizar devoluciones apropiadas.
- Incorporar nuevos instrumentos de evaluación y/o mejorar la calidad de los que están en uso que resulten motivadores para el aprendizaje.
- Convocar a otros docentes a trabajar en el tema.
- Reflexionar sobre los objetivos de aprendizaje y las estrategias implementadas para lograrlos.
- Revisar los criterios y pautas para la evaluación de las evaluaciones escritas.

Del taller participó un 25% del total de los docentes del plantel estable. “Evaluando la Evaluación” se organizó en dos de las sedes del Hospital Universitario CEMIC, ofreciendo tres opciones de cursado a los participantes para cada módulo, de este modo podían ajustar sus posibilidades horarias a la oferta del curso.

Algunos docentes cumplieron doce horas de formación en docencia superior cursando los tres módulos, otros docentes ocho y cuatro horas. Presentamos un gráfico con la distribución docente por cantidad de horas de formación.



El impacto del taller en las prácticas educativas de los docentes

Para conocer el impacto del taller en las prácticas de los docentes realizamos, como primera instancia, una breve encuesta a todos los participantes luego de un año de haber realizado el taller.

Se les consultó acerca de si haber asistido al mismo los había llevado a realizar alguna modificación en el programa de la asignatura que dictan, si había cambiado, mejorado o evaluado su propia metodología de evaluación en la materia y, si aún no habían realizado cambios, si planeaban hacerlos.

Entre los que respondieron la encuesta nos encontramos con muchos que aún no han hecho modificaciones pero planean hacerlas encontrándose, en primer lugar, en la realización de algunos cambios en el programa de la materia a nivel general.

En otros casos, algunos han mejorado el contenido a enseñar manteniendo el mismo formato de evaluación, y otros han revisado el contenido incorporando a su vez la evaluación formativa e integradora (al interior de la asignatura y con el resto de las asignaturas) para trabajar sobre el proceso de aprendizaje durante el dictado de la materia.

El mayor impacto ha tenido lugar en el ciclo clínico quirúrgico y en el ciclo internado de la carrera. Nos referimos especialmente a los últimos tres años de la carrera, periodo en el cual se desarrollan gran parte de las prácticas hospitalarias. Estas actividades no pueden evaluarse en forma descontextualizada, razón por la cual un examen de tipo Choice no sería un instrumento coherente para utilizar. Durante los últimos dos años hemos colaborado en la planificación de exámenes que tienen como objetivo principal la integración de los contenidos en busca del aprendizaje significativo. Este tipo de exámenes no favorecen el aprendizaje memorístico ni enciclopedista muy por el contrario buscan la evaluación de las competencias que cada una de las asignaturas colabora a desarrollar en el alumno. Para este tipo de evaluaciones se propusieron: ECOES (Evaluaciones clínicas estructuradas) resolución de casos clínicos, scripts, ABP, entre otros.

En este contexto, otra de las acciones llevadas a cabo fue la reducción de los exámenes parciales correspondientes a las unidades de aprendizaje de las materias troncales de estos ciclos (Medicina I y II, Cirugía I y II, de 4º y 5º año de la Carrera de Medicina) y la elaboración de parciales integradores de las distintas áreas.

En el caso de las ciencias básicas se ha destinado, en la planificación anual del ciclo lectivo, y para cada una de las asignaturas, espacios en los que cada cátedra realiza la devolución de las instancias de evaluación planteadas. Este ha sido un tema valorado en el taller como un aspecto de la evaluación que debe ser contemplado y valorado por el equipo docente. El feedback e intercambio con los alumnos fue uno de los temas relevantes trabajados durante el taller.

Muchos de los docentes rescataron el valor de la autoevaluación como un aspecto importante de la formación docente, comenzando a implementarla a partir de la participación en el taller.

Algunos docentes manifestaron también que, a pesar de no haber revisado el currículum de su materia y/o su metodología de evaluación han modificado su forma de entender la evaluación planteando, en algunos casos, que el trabajo debe realizarse en equipo al interior de la cátedra y que esa no es tarea sencilla.

Desde el Departamento de Pedagogía, en particular, y desde el IUC continuamos alentando el desafío de revisar programas, instrumentos y estrategias de evaluación. Comprendemos que es un largo trayecto en el que debemos acompañar al docente y que este taller formó parte del comienzo de un proyecto de mayor magnitud. Este taller facilitó hacer visible la mirada de la evaluación desde la que se trabaja en el IUC y encontramos un gran apoyo y grandes aportes por parte de nuestros docentes.

5. Bibliografía

- Abal de Hevia, I. (2000) “El asesor pedagógico en la formación del docente universitario”, en: Lucarelli, E. (coord.) *El asesor pedagógico en la universidad*. Paidós: Bs. As..
- Anijovich, R., Malbergier, M., Sigal, C. (2004) *Una Introducción a la Enseñanza para la Diversidad*. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.: Buenos Aires.
- Anijovich, R., Cappelletti, G., Mora, S., Sabelli, M. J. (2009) *Transitar la formación pedagógica. Dispositivos y estrategias*. Paidós: Buenos Aires.
- Camilloni, A. (1998) “La calidad de los programas de evaluación y de los instrumentos que la integran”, en: Camilloni A. et al. *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Paidós: Bs. As.
- Camilloni, A. (2007) *El saber didáctico*. Paidós: Bs. As.
- Da Cunha, M. I. (1997) “Aula universitaria: innovación e investigación”, en Leite, D. Y Morosini, M. (org): *Universidade futurante*. Campinas. S. P. Papirus. (Está publicado como Ficha de cátedra “Universidad futurante” en OPFYL. Trad: C. Faranda).
- Donato, M. (2000) “Las estructuras del aula universitaria”, en Lucarelli, E. (coord.) *El asesor pedagógico en la universidad*. Paidós: Bs. As.
- Faranda, C. y Finkelstein, C. (2000) “Hacia la construcción del rol del asesor pedagógico en la universidad”, en Lucarelli, E. (coord.) *El asesor pedagógico en la universidad*. Bs. As. Paidós.
- Lucarelli, E. (1998) *La didáctica de Nivel Superior*. Bs.As., FFyL - UBA, Fichas de Cátedra.
- Lucarelli, E. (Comp.) y otros. (2000) *El asesor pedagógico en la universidad: de la teoría pedagógica a la práctica en la formación*. Paidós: Bs.As.
- Lucarelli, E. (2005) *Innovación en el aula: el eje de la articulación teoría-práctica en la universidad*. Ficha de cátedra. Bs.As. OPFYL.
- Lucarelli, E. (1994) *Teoría y práctica como innovación en docencia, investigación y actualización pedagógica*. Cuadernos del IICE N° 10. OPFYL
- Nepomneschi, M. (2000) “El rol del asesor pedagógico en la universidad: la búsqueda de un lugar”, en Lucarelli, E. (coord.) *El asesor pedagógico en la*

universidad. Paidós: Bs. As.

- Perrenoud, Philippe. (2004) Diez nuevas competencias para enseñar. Invitación al viaje. Editorial Graó. Colección Biblioteca de Aula: Barcelona.
- Schön, D. (1992) La formación de profesionales reflexivos. Paidós: Barcelona,.